



La imagen muestra la distribución del antiguo pueblo, que sufrió inundaciones graves en distintas ocasiones a lo largo de muchos años.
Foto: Alejandro Diego Bravo/Cruz Roja Colombiana



La mancha oscura que llega hasta la parte superior de la puerta revela la magnitud de la inundación.
Foto: Alejandro Diego Bravo/Cruz Roja Colombiana

Condiciones de vida en el antiguo pueblo

La comunidad del "antiguo" pueblo de Doña Ana se encontraba situada en mitad de un sistema lagunar, de modo que se veía cada vez más afectada por inundaciones estacionales prolongadas de 2 metros de altura que llegaban a durar varios meses. Estas inundaciones causaban daños en las casas y los bienes, y mermaban tanto los ingresos como los medios de subsistencia, lo cual endurecía severamente las condiciones de vida.

Durante los periodos de inundación, la población solía construir entresuelos de madera dentro de sus viviendas para elevar el nivel del suelo; no obstante, esto implicaba que no pudieran estar de pie dentro de sus propios hogares. En ocasiones, el nivel del agua llegaba a alcanzar los techos, derrumbando algunas de las estructuras más débiles. De hecho, tanto la iglesia como la escuela solían permanecer inaccesibles durante largos periodos de tiempo.

Condiciones de vida en el pueblo nuevo

A pesar de que el asentamiento "nuevo" de Doña Ana se encuentra situado a tan solo media hora en barca del asentamiento "antiguo", las condiciones de vida cambiaron de forma drástica en lo que se refiere a la tipología de las viviendas, la densidad de los asentamientos, el acceso, el progreso respecto a los medios de subsistencia y el patrón general del estilo de vida.

Los niños y los jóvenes se adaptaron a las circunstancias nuevas con facilidad y alegría, especialmente debido a que solían verse obligados a vivir confinados dentro de sus viviendas durante varios días o semanas cuando se producían las inundaciones en el antiguo asentamiento.

A la población más anciana, sin embargo, le resultó más difícil superar el sentimiento de pérdida y lamentaron que la historia del antiguo pueblo hubiera llegado a su fin. No obstante, se están llevando a cabo estudios de viabilidad en la laguna, en el marco de un proyecto de educación ambiental y de reducción del riesgo de desastres (RRD), para crear un lugar similar a un "parque conmemorativo" en el antiguo pueblo (el cual se encuentra sumergido a menudo). El objetivo de este parque es garantizar que las personas puedan visitar el antiguo pueblo para honrar a sus difuntos, quienes continúan enterrados en el cementerio del antiguo pueblo.

Actualmente, la comunidad tiene previsto llevar a cabo varios proyectos colectivos, recaudar fondos para construir lugares de culto nuevos, y fundar cooperativas nuevas para generar ingresos y establecer relaciones con los pueblos de alrededor.

"Todas las personas de la comunidad deben asumir su parte de responsabilidad, respetarse mutuamente y trabajar codo con codo".
—Habitante del pueblo.

Selección de beneficiarios

La decisión de trasladar a toda la comunidad de Doña Ana a un asentamiento nuevo, donde no hubiera riesgo de inundaciones, se adoptó después de que la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD) llevara a cabo una evaluación de las inundaciones del invierno.

Implementación del proyecto

El proyecto se llevó a cabo en cuatro fases, las cuales se detallan a continuación.

Fase 1

La primera fase consistió en implantar mecanismos para coordinar y gestionar el proyecto, al tiempo que se establecía una asociación entre la organización encargada de la implementación y la UNGRD, quienes, además, formaron parte del comité de gestión, junto con representantes del municipio y una serie de fundaciones privadas.

Durante esta fase, se colaboró con la comunidad y las autoridades locales, y se recibió el apoyo técnico del departamento de hidrogeología de la Universidad de Sucre, hasta que se logró fijar una nueva ubicación. Así pues, las autoridades se encargaron de inspeccionar los terrenos de propiedad privada, como parte de su contribución al proyecto, y la comunidad, por su lado, tomó parte en las actividades de movilización y en los talleres de planificación participativa.



La comunidad no solo colaboró en la construcción de sus viviendas, sino que también proporcionó la mano de obra para edificar los espacios comunes, como el centro comunitario. Haber hecho hincapié en que todas las personas trabajasen juntas en aras de un nuevo futuro ayudó a motivar a la mayoría de los miembros de la comunidad, si bien los ancianos mostraron mayor dificultad para adaptarse al traslado. Foto: Alejandro Diego Bravo/Cruz Roja Colombiana

Fase 2

Durante la segunda fase se unieron más partes interesadas al programa. Mientras tanto, las autoridades locales, las organizaciones no gubernamentales y las fundaciones privadas aunaron fuerzas para recaudar fondos y compartir capacidades financieras, humanas y técnicas de forma colectiva. Otras 22 familias recibieron capacitación en materia de construcción y lograron erigir sus viviendas nuevas. Para ello, la organización encargada de la implementación les brindó ayuda en forma de suministro y control de calidad de materiales, así como de apoyo técnico.

Además, se estableció un sistema de abastecimiento de agua y la comunidad estableció un plan de desarrollo.

Fase 3

Durante esta fase se construyeron otras 73 viviendas y se alcanzaron varias metas relacionadas con las infraestructuras; por ejemplo, se construyeron edificios comunitarios, se instaló un sistema de alcantarillado y se estableció la conexión a la red de suministro eléctrico. También se iniciaron proyectos a pequeña escala en materia de medios de subsistencia, como huertos y granjas avícolas, al tiempo que el Departamento para la Prosperidad Social del Gobierno de Colombia proporcionaba ayuda para la subsistencia.

Fase 4

Durante esta fase final se finalizará la construcción de una escuela con capacidad para 130 estudiantes. Para ello, se contará con un alto grado de

implicación por parte de la comunidad, tanto en el proceso de construcción como en otros temas relativos a la participación, la rendición de cuentas y el mantenimiento de las instalaciones educativas. Asimismo, se llevarán a cabo otras iniciativas relacionadas con el desarrollo de las organizaciones comunitarias.

Proceso de construcción

La comunidad participó en todas y cada una de las etapas de construcción. La organización se ocupó de comprar los materiales de construcción y mantuvo informados tanto a los líderes del pueblo como al comité respecto a los precios y el proceso. Asimismo, impartió capacitaciones a la mano de obra comunitaria no cualificada acerca del proceso de construcción y contrató a profesionales del sector cualificados, procedentes de otras comunidades, para llevar a cabo las tareas que requerían mayor especialización.

Coordinación

El elemento más importante a la hora de coordinar el proyecto fue la colaboración de la propia comunidad, así como la confianza que esta depositó tanto en la organización encargada de la implementación como en sus homólogos

gubernamentales. La participación comunitaria resultó crucial, ya que, al principio, no todos los habitantes estaban de acuerdo con el traslado. Esto significa que el proyecto no habría tenido éxito si no se hubiera llevado a cabo un proceso de decisión colectiva.

La asociación entre las diferentes organizaciones surgió gracias a los grupos de la sociedad civil colombiana, quienes acudieron a la organización principal con el objetivo de que esta les ayudase a localizar un proyecto de desarrollo a largo plazo a través del cual pudieran canalizar sus recursos.

La asociación se ocupó de dirigir tanto el proceso de acercamiento a la comunidad local como la propia implementación del proyecto. La autoridad local se mostró particularmente activa durante las primeras fases, especialmente en cuanto a la selección del emplazamiento y las cuestiones jurídicas. Por otro lado, la organización puso en marcha un proyecto en materia de medios de subsistencia, basado en huertos domésticos, durante el cual se establecieron alianzas con otras instituciones a fin de garantizar que siguiera habiendo asistencia técnica en el futuro.

Reducción del riesgo de desastres

La RRD se compuso de tres fases:

- Sensibilización y adquisición de conocimientos en materia de riesgos mediante talleres de cartografía de las zonas de riesgo y otras actividades.

"Doña Ana es la prueba de que se puede salvar a una comunidad en riesgo y construir un futuro mejor para la sociedad".
—Miembro del personal del proyecto.



Distribución del pueblo nuevo.
Foto: Alejandro Diego Bravo/Cruz Roja Colombiana

- Gestión de riesgos a través de una capacitación sobre gestión de desastres y mediante la creación de una brigada, la cual proporcionó asistencia durante el traslado por fases desde el pueblo antiguo hasta el nuevo.
- Recuperación y reducción del riesgo a través de la sensibilización y la educación ambiental, así como de iniciativas pensadas para crear una sociedad bien informada respecto a los riesgos. Mientras se llevaban a cabo las obras de construcción en el lugar de reasentamiento, se llevaron a cabo labores periódicas de monitoreo en el antiguo emplazamiento con el fin de asegurar que nadie volviera a ocupar las viviendas vacías.

Soluciones técnicas

Estos son algunos de los aspectos técnicos del proyecto:

- Estudios de tierras para garantizar que el lugar de reasentamiento fuera seguro.
- Diseño y construcción de viviendas duraderas, cumpliendo las normas de espacio mínimo e incluyendo características de resistencia frente a desastres.

- Bombeo de agua y filtros de lecho para limpiar las aguas residuales antes de que regresen a la laguna.
- Captación del agua de lluvia

Materiales

La mayoría de los materiales se compraron a proveedores locales tras un proceso de licitación. Una vez adquiridos, se llevaron a la ciudad más cercana, Porto Franco, y desde allí se transportaron en canoa hasta el lugar del proyecto.

No obstante, mientras se llevaba a cabo la construcción de las viviendas durante la fase 1, se construyó una carretera que mejoró el acceso en las fases 2 y 3.

Principales impactos

El proyecto es único en Colombia. Esto se debe a que combina financiación procedente de fundaciones privadas y de la sociedad civil, así como al hecho de que es una organización humanitaria nacional, bien asentada en el territorio, quien se ha encargado de llevar a cabo la implementación, con el apoyo de la comunidad y el gobierno local.

Es posible que a otras comunidades les resulte difícil establecer los mismos requisitos de financiación que tiene este proyecto de varias fases; no obstante, las modalidades y mecanismos de implementación del programa ofrecen un

Ejemplo de los costes de construcción (Fase 3)

Artículo	Coste (USD)	Porcentaje del total
72 viviendas (11.100 dólares EE. UU. cada una)	799.200	49%
Obras de preparación	7.500	0,5%
Limpieza del terreno y planificación del asentamiento	50.000	3%
Saneamiento y electricidad	330.000	20,5%
Carreteras y otras infraestructuras	439.000	27%
TOTAL	1.625.700	100%

modelo que podría reproducirse en otras zonas de Colombia o incluso en otras partes del mundo.

Este proyecto constituye un ejemplo de éxito procedente de una comunidad que lucha contra los efectos adversos de las inundaciones, una situación en la que se encuentran muchas comunidades remotas de todo el mundo. La historia de este proyecto se ha divulgado en diversas conferencias de alto nivel, como, entre otras, el Foro Urbano Mundial de Medellín.